

REPUBLICA DE CHILE

PRESIDENCIA

BORRADOR DE DISCURSO DEL PRESIDENTE PARA SU VISITA A CAUQUENES

Amigas y Amigos:

Con ocasión de conmemorarse el 250 aniversario de la fundación de esta hermosa ciudad he querido traer esta mañana al pueblo de Cauquenes, a sus autoridades y a sus habitantes, el saludo cordial del Gobierno de Chile.

Cuando en un día como hoy, 7 de mayo de 1742, el Gobernador de Chile don José Antonio Manso de Velasco -aceptando una invitación del párroco don José de Rojas y Amasa y del cacique del pueblo de los Cauquenes, don Ascencio Galdames Quiñiante- llegó a este lugar, tenía el firme propósito de fundar una villa que permitiera reunir a la población rural que vivía al sur del Maule.

Por ello, una vez reconocidas las 300 cuabras que el cacique ofrecía regalar, junto con aceptar la donación, el 9 de mayo de ese año, dictó el decreto de fundación de la Villa de Nuestra Señora de las Mercedes de Manso del Tutuvén.

Lento al principio, rápido después, el desarrollo de Cauquenes permitió que la villa se convirtiera en el centro natural de la región del Maule Sur, siendo desde el principio la sede de la autoridad regional. Su ámbito de acción administrativa comprendía las villas de San Javier, Linares, Parral, Huérta del Maule, Chanco y Constitución y su influencia abarcaba aún hasta Quirihue, Coelemu y Cobquecura.

El advenimiento de la república no trastocó este orden de cosas, Cauquenes continuó siendo el centro neurálgico de la zona y, en 1826, al realizarse la división administrativa del país se creaba la provincia de Maule y se designaba a Cauquenes como su capital al mismo tiempo que, por ley de ese año, se le confería el título de ciudad.

La evolución experimentada por la ciudad estuvo siempre acorde con el rango de capital de provincia que tenía: era polo de atracción de población rural o semirural que venía a Cauquenes en busca de una mejor calidad de vida; contó desde principios del

REPUBLICA DE CHILE

PRESIDENCIA

siglo XIX con un centro de Asistencia Pública más tarde Hospital de la ciudad; mantuvo desde 1827 al Colegio Literario Provincial hoy Liceo de Hombres y desde 1856, la edición de "El Cauquenito" circuló por las calles y casa prensa escrita.

Sin embargo de lo anterior, cuando el país entró en un ritmo de modernización durante la segunda mitad del siglo XIX, esta modernización de infraestructuras no alcanzó a Cauquenes, el que primero quedó fuera de la línea férrea y más tarde de la carretera panamericana. La economía de la región hasta ese momento próspera -basada en la exportación de trigo y harina- enfermó gravemente al punto que en la práctica se dejó de plantar trigo sustentándose desde entonces el bienestar sólo en la riqueza de los viñedos. Lo anterior incidió, lógicamente, en un paulatino despoblamiento de la ciudad, no sólo dejó de ser un polo de atracción sino que los propios cauqueninos debieron buscar fuera de la región el sustento diario. El golpe final en esa etapa de decaimiento se lo proporcionó la medida administrativa, tomada en 1927, de trasladar la capital de la provincia a Linares.

Cierto es que los cauqueninos lucharon y aun que lograron hacer regresar la capital de la provincia, en 1936, a Cauquenes pero no es menos cierto que con ella no volvió el progreso. Cauquenes se fue quedando al margen de todo desarrollo, sus caminos sin pavimentar, sus erosionados cerros sin reforestar, sus agricultores sin créditos, sus pobres sin viviendas nuevas y sus jóvenes sin posibilidades de progreso.

Los habitantes de esta tierra, desde hace ya muchos años, vienen cifrando sus esperanzas de despegue en la aperturas de nuevos caminos y en la creencia de que no están equivocados en el pronóstico que han hecho, nuestro gobierno ha puesto en marcha la construcción de la ruta de los conquistadores cuyo trazado unirá a Talca con Concepción pasando por Cauquenes, el anhelo de muchos se hará pronto realidad.

Pero eso no basta, es necesario que ustedes piensen en otras vías que permitan aumentar el flujo de inversiones que la provincia requiere. Las vías pueden ser muchos, el turismo puede ser una de ellas pero, para que eso sea posible, es necesario

REPUBLICA DE CHILE

PRESIDENCIA

contar con una mayor infraestructura de caminos y una mayor capacidad hotelera que permita un cabal aprovechamiento de las hermosas playas de Chanco, Pelluhue y Curanipe; tal vez una industria basada en la madera, pueda ser otra vía, pero esa industria debe ser pensada sobre la base de entregar al mercado un producto con un mayor valor agregado que posibilite junto con la explotación de los recursos naturales ser una fuente de trabajo para el pueblo.

En todo caso es importante advertir que el destino de un pueblo lo forjan los habitantes de él y que sólo en la medida que los vecinos se esfuercen por encontrar nuevas vías de desarrollo el progreso llegará.